

Claves para entender a los líderes universitarios chilenos y a sus organizaciones políticas¹

Camila Ponce Lara

Doctoranda en la Escuela de Estudios Superiores en Ciencias Sociales,
Francia (Inress) y en la Universidad de Chile

Introducción: movimiento estudiantil

Luego de 17 años de dictadura, en Chile se lleva a cabo una transición pactada que permite su democratización y que surge en el momento en que la oposición democrática reconoce que la lucha contra el régimen militar no puede llevarse a cabo al margen de la institucionalidad de la Constitución (Brunner, 1990). Durante la “instalación” del régimen democrático o el intento de superación de los enclaves autoritarios de una democratización incompleta (Garretón, 1990), los gobiernos de la Concertación buscan la “reconciliación nacional”, la modernización económica, la equidad social y la normalización económica (Tironi, 1994), cediendo a la posibilidad de generar cambios sociales que permiten mayor igualdad de oportunidades y mayor participación social (Garretón, 1988, 1990).

Es en esta década donde emergen tímidamente algunas movilizaciones estudiantiles, que buscan principalmente desmantelar los enclaves autoritarios al interior de las universidades, recuperar las universidades públicas que estaban debilitadas (Garretón, 2012) y rearticularse nuevamente a través de federaciones, colectivos y asambleas estudiantiles (Entrevista Rodrigo Roco, 2014).

¹ Este artículo fue presentado en el Congreso Internacional *Juventud en Movimiento: Crisis, movilización social y profundización democrática en las sociedades contemporáneas* realizado en Bilbao el 27 y 28 de marzo de 2014. Esta investigación forma parte de la tesis doctoral en curso de la autora. También se inscribe en el proyecto Núcleo UNAB DI-446-13/N “Acciones colectivas en Chile (1990-2015)”. Se agradece la colaboración de los asistentes de investigación Guillermo Fonti, Alvaro Farías y Claudio Castillo quienes realizaron entrevistas al movimiento Solidaridad durante 2014. Estos rsumos no están considerados en la muestra de entrevistas, puesto que sólo fueron utilizadas para la descripción de la organización.

La discusión sobre el aumento de becas y de mayor financiamiento en la educación superior es prioritaria. Sin embargo, paralelamente, las federaciones estudiantiles entran en crisis profundas, dada la corrupción de sus dirigentes en el marco de la despolitización de las mismas organizaciones (Thielemann, 2013). Este fenómeno se traduce en la desafección de los individuos hacia la política, que no significa simplemente menos participación en las universidades, sino que también representa una participación decreciente en todo tipo de organizaciones, una disminución en la identificación política y la desconfianza en las instituciones y en sus representantes (Candía, 2004). Además, aquellos jóvenes estudiantiles que más participan en política son más críticos al sistema democrático (Asúa, 2004).

Es durante este periodo que los representantes universitarios comienzan a reclamar, tímidamente, mejoras para sus universidades. Pues la precariedad en la que habían quedado las instituciones desde finales de la dictadura impedían que la vida estudiantil se desarrollara en buenas condiciones: “se exigen más sillas para la biblioteca porque la situación era indigna” (Rodrigo Roco, presidente de la FECH² durante 1996 y 1997).

A finales de los noventa, el debate del financiamiento persiste y se discute principalmente entre el Fondo Solidario³ y posteriormente a partir del Crédito con Aval del Estado (CAE) para que estudiantes puedan financiar sus aranceles sin importar si la institución donde estudian pertenece o no al Consejo de Rectores.⁴ Importantes manifestaciones se plasman en este periodo para impedir la creación de una ley de financiamiento (Thielemann, 2013) y las demandas de los jóvenes pasan principalmente por exigir arancel diferenciado, en el cual los estudiantes paguen según el ingreso de sus familias.

En 2001 se lleva a cabo una importante movilización de estudiantes secundarios conocida como el *Machilazo*. Esta movilización tiene la particularidad de que representa la participación ampliada de jóvenes de sectores populares que generalmente están ajenos a las formas de organización más tradicionales (Silva, 2006). Sin embargo, no es sino hasta 2006 que el movimiento estudiantil se instala en la agenda de gobierno y detona la ejecución de importantes reformas como la Ley General de Enseñanza (LGE). El movimiento de estudiantes secundarios de 2006, más conocido como el movimiento de los *pingüinos*,

busca ponerle fin a la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza (LOE),⁵ ley que permite la existencia de establecimientos educacionales con fines de lucro (Villalobos, 2014) y la *municipalización*,⁶ develando la crisis del sistema educativo y sus altos niveles de segregación. Asimismo, el movimiento revela la falta de “conductividad estructural” o apertura al diálogo por parte del gobierno de Bachelet (Silva, 2006). Este movimiento se organiza principalmente a través de asambleas y organizaciones horizontales de los llamados liceos “emblemáticos”⁷ y de liceos periféricos de Santiago (Ponce, 2013; Silva, 2006).

Finalmente, las movilizaciones más relevantes y con mayor convocatoria realizadas desde el regreso a la democracia, son aquellas organizadas por los estudiantiles universitarios y secundarios durante 2011. Durante todo ese año se realizaron manifestaciones varias veces al mes en el centro de la capital y en regiones, donde aquellas con mayor convocatoria alcanzan los 400 mil participantes a nivel nacional según los organizadores (Ponce, 2012). Los universitarios se “toman” y paralizan las principales universidades del país, mientras que los estudiantiles secundarios ocupan más de cien establecimientos a lo largo del territorio (Emol, 2011). Las peticiones estudiantiles demandan principalmente el fin al lucro en las universidades y la gratuidad en la educación superior, educación de calidad en todos sus niveles, fin del endeudamiento y supresión de la municipalización, esta última heredada del movimiento secundario *pingüino* (Vallejo, 2012). Las movilizaciones evidencian la gran cantidad de estudiantiles endeudados

⁵ La Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza, Ley número 18.962 fue promulgada el 7 de marzo de 1990, último día de la Dictadura Militar.

⁶ El sistema educativo chileno de educación básica y secundaria fue transformado en 1982, durante la dictadura, en el cual los establecimientos educativos pasaron a ser administrados por municipios con el objetivo de descentralizar la educación, sistema que pasó a llamarse municipalización, pero que finalmente generó uno de los sistemas educativos más segregados del mundo, tal como plantea Bellei mediante el indicador Duncan (Bellei, 2010). Además, los cambios generados en los ochenta que incorporan el sistema de vouchers, que tenían como objetivo aumentar la inversión privada en educación y entregar mayor libertad a las familias para elegir dónde educar a sus hijos, lo que hacen es generar un aumento de establecimientos particulares subvencionados y una disminución de la matrícula de los establecimientos privados, que en la actualidad se refleja en una matrícula pública que bordea 46 por ciento.

⁷ Los liceos emblemáticos son públicos, pero de reconocida trayectoria. Destacan por sus buenos resultados en las pruebas *simce* y en las pruebas de Selección Universitaria (*psu*). Algunos de estos liceos son el Liceo 1 de Niñas, el Instituto Nacional, el Liceo 7 de Niñas, el Liceo José Victorino Lastarria y el Liceo de Aplicación.

² Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile.

³ Financiamiento establecido por medio del artículo número 4 de 1981 que tenía como objetivo financiar la educación de aquellos que no podían costearlo.

⁴ El Consejo de Rectores (*cruch*) es el organismo fundado en 1954 que reúne a las universidades estatales y privadas tradicionales del país.

por los créditos universitarios,⁸ lo que origina la página electrónica *yodebo.cl*, que contabiliza el monto de la deuda de todos los estudiantes con el sistema universitario (El Mostrador, 2011). Es así, como este movimiento a partir de distintos elementos, revela la crisis de legitimidad de la política chilena (Garcés, 2013) y del modelo neoliberal (Mayol, 2012), además de permitir la ampliación de una clase media que había sido excluida (Fleet, 2011).

Algunos de los elementos para entender el éxito del movimiento estudiantil de 2011 o la primavera chilena son sus líderes emblemáticos: Camila Vallejo, presidenta de la Federación de la Universidad de Chile (FECH) y militante de las Juventudes Comunistas; y Giorgio Jackson, presidente de la Federación de la Universidad Católica (FEUC) y proveniente del NAV (Nueva Acción Universitaria).¹⁰ Tal es el liderazgo de estos actores que ambos son elegidos diputados en 2013 y Camila es elegida personaje del año de 2011 por los lectores del periódico inglés *The Guardian* (Emol, 2011).

Las federaciones universitarias cuentan con una plataforma de discusión llamada Confederación de Federaciones Universitarias más conocida como *Confedtu*. Por lo cual, a diferencia de movimientos sociopolíticos surgidos en 2011 como *Occupy Wall Street* y el *15-M*, en el caso chileno, las protestas no son promovidas por pequeños grupos, sino por organizaciones altamente estructuradas (Fernández, 2013). Además, este grupo tiene como objetivo generar un cambio estructural en la manera de entender la educación más que reivindicarse como un grupo de izquierda (Ponce, 2012).

⁸ La reforma del sistema educativo instaurada en el año 1981 durante la dictadura militar propició la creación de universidades privadas y el cambio del sistema de financiamiento Estatal. Antes de dicha reforma, las universidades públicas aglutinaban 65% de los estudiantes, mientras que en la actualidad, el sistema consta de aproximadamente 70% de instituciones no universitarias de carácter privado (institutos profesionales y centros de formación técnica), 20% de universidades privadas y 10% de universidades públicas (Espinoza, 2005). A partir de entonces, el sistema permite el autofinanciamiento de las universidades, recuperando los gastos de operación mediante el cobro de aranceles (Salas, 2009), como también la creación de falsas sociedades con el objetivo de externalizar sus servicios y de esconder el lucro en sus instituciones (Cámara de Diputados, 2011).

⁹ La página electrónica *yodebo.cl* fue creada en junio del 2011 por Daniel Beth Madaraga, quien invitaba a los estudiantes a publicar sus nombres y su deuda. El 13 de junio, el sitio informaba que 1.019 estudiantes debían \$1.482.416.146 pesos, lo que representa más de menos 18,610.000 euros aproximados (El Mostrador, 2011). Este sitio ya no se encuentra disponible.

¹⁰ El movimiento Nueva Acción Universitaria de centro izquierda opera en la Pontificia Universidad Católica de Chile y es detallado en los resultados de esta investigación.

Dada la criminalización de muchas de las movilizaciones estudiantiles desde los noventa por el comportamiento violento de algunos manifestantes (Aguilera *et al.*, 2006), surgen durante 2011 marchas cada vez más llamativas y creativas que más que marchas parecían carnavales. Además se incorporaron nuevos perfiles de acción colectiva importados del extranjero, como los *flash mobs*¹¹ o "multitudes instantáneas" tales como la corrida de las "1.800 horas por la educación" o la coreografía del video *thriller* de Michael Jackson.

Por ende, esta investigación no busca mostrar los factores causales de estas movilizaciones ni por qué el movimiento de 2011 es más exitoso que los precedentes. El objetivo de esta investigación es indagar sobre el proceso de socialización política de los líderes estudiantiles universitarios y conocer sus organizaciones políticas, explorar los factores que inciden en el ingreso de estos actores en la política y analizar el rol que desempeña la universidad.

Es evidente que se han dejado fuera muchísimas organizaciones, sobre todo de regiones, pero finalmente el foco de estudio de esta investigación se interesa principalmente en los líderes más visibles y de Santiago.

Aproximaciones a la socialización y a las organizaciones políticas

En Chile se ha escrito bastante sobre las culturas políticas al interior de los partidos (Adler y Melnick, 1998; Alenda, 2014; Moyano, 2013) sus transformaciones ideológicas (Gárate, 2011; Huneus, 2001) o sobre las trayectorias de militantes de juventudes de partidos políticos (Espinoza y Madrid, 2010; Zarzuri, 2013). Sin embargo, el análisis de juventudes y organizaciones extrapartamentarias han sido poco abordados y alguno de los temas que han sido desarrollados son aquellos que refieren a las juventudes políticas universitarias de izquierda (Muñoz, 2011) o sobre jóvenes y sus maneras de combatir una sociedad patriarcal (Duarte, 2006). En ninguno de estos casos se aborda la construcción de su identidad política de los factores predominantes en su socialización política.

Representación de mundo: socialización política

Ahora bien, ¿qué se entiende por la manera de apropiarse la política por parte de los jóvenes estudiantes? Para responder a esta pregunta es necesario entender y definir ciertas nociones. El enfoque en el cual se inscribe este artículo es el de

¹¹ El primer *flash mob* se realiza el 17 de agosto de 2003 en la tienda Macy's de Nueva York. Esta intervención no es política, sino que se caracteriza por ser una intervención artística.

la socialización política, concepto que se origina gracias a las investigaciones de Jean Piaget sobre la infancia. Piaget define la socialización como una construcción continua, pero no lineal, que procede de estadios sucesivos y constituye lo que él llama un proceso de equilibrio, lo que quiere decir el paso de un estado de menos equilibrio a un estado de equilibrio superior (Piaget, 1969). La definición de este autor es fundamental para esta investigación, puesto que también articula los conceptos de socialización primaria y secundaria (Piaget, 1969), que son fundamentales para entender los pasos desde una construcción identitaria desde la política. Estos conceptos son incorporados posteriormente por investigadores franceses de la socialización política.

Distintos autores hablan de socialización política, para algunos, este concepto se define como la adquisición de códigos simbólicos que son el resultado de una "transacción" entre individuos y la sociedad (Percheron, 1974). Otros autores se centran en la construcción de "politicización", que refiere a la capacidad de producir juicios políticos e intenta explicar cómo se forma esta socialización (Gaxie, 2002). Además, este autor señala que en el caso de diferencias mayores entre las socializaciones primarias y secundarias, o entre las socializaciones secundarias en sí mismas, las valorizaciones asociadas a las experiencias más recientes tienden a imponerse sobre las más antiguas sin aniquilarlas (Gaxie, 2002). Esto quiere decir que muchas veces, la pareja o los amigos pueden influir en la toma de decisiones políticas, e imponerse sobre ideas preexistentes desarrolladas en el seno familiar o de instituciones como la escuela o la religión. Mientras que otras investigaciones subrayan la importancia y la eficacia del rol de la familia en la construcción de la identidad política (Muxel, 2002).

Para la realización de esta investigación se utilizan ambos conceptos, tanto de Percheron como Gaxie, puesto que ambas definiciones son complementarias. Por lo cual, la socialización política se redefine tomando en cuenta condiciones sociales, trayectorias de vida, el origen familiar e interacciones sociales y se entiende como la representación del mundo que se hacen los sujetos a partir de las distintas socializaciones, primaria y secundaria. Asimismo, incluye los valores que adquieren en cada uno de estos estadios de la vida y las herramientas con las cuales cuentan para interpretar los distintos fenómenos sociopolíticos.

Esta estructura teórica requiere que a nivel metodológico se privilegien las trayectorias de vida al momento de realizar las entrevistas. Esto permite la yuxtaposición de las socializaciones primarias y secundarias, y permite igualmente incluir la variable "universidad", como un espacio fundamental de la socialización política.

Entre colectivos o partidos

Para desarrollar este análisis, es necesario definir el concepto de colectivo que es fundamental para esta investigación, puesto que hablamos de política universitaria, donde hay una multiplicidad de organizaciones con distintos objetivos, de entender sus diferencias por lo cual, es necesario definir a los colectivos, más allá a cualquier grupo político identificado con una etiqueta oficial que se presenta a las elecciones y puede sacar en elecciones (libres o no) candidatos a cargos públicos (Sartori, 1980). Haciendo esta aclaración, esta investigación no busca profundizar en las diferencias ideológicas de los partidos, el desinterés hacia ellos, su credibilidad ni el sistema político, sino más bien, la manera como operan en el panorama estudiantil y su relación con las organizaciones estudiantiles.

Algunos autores definen estos colectivos como una agrupación de varios jóvenes que exige cierta organicidad y que tiene un objetivo, proyecto o actividad compartida (Reguillo, 2012). También son definidos como agrupaciones con una determinada identidad grupal, que actúan sin censura, ni jefes y la representatividad se limita a los que quieren participar (Salazar y Pinto, 2002). Estos colectivos surgen en Chile en los noventa, en un contexto donde las instituciones y partidos políticos pierden fuerza, por lo que su estructura horizontal, transparente, auto-gestionada y de independencia respecto de instancias e instituciones externas favorece su emergencia (Muñoz, 2002).

En esta investigación, el colectivo se define como una reunión de jóvenes con una orgánica (Reguillo, 2012) que precisan de una identidad y donde los miembros deciden sin censura (Salazar y Pinto, 2002), son horizontales, transparentes y se autogestionan (Muñoz, 2002). Los colectivos políticos estudiados, además, se disputan en elecciones universitarias y se diferencian de los partidos políticos por la estructura interna y porque su participación no desemboca en militancias en partidos políticos fuera de los espacios universitarios a diferencia de otras organizaciones que sí son semilleros de partidos políticos.

Metodología

Para este estudio se realizaron 50 entrevistas tipo historia de vida a líderes estudiantiles que participaron en federaciones o lideraron organizaciones políticas al interior de sus universidades y que vivenciaron las movilizaciones estudiantiles de 2006 o de 2011 como líderes. Las historias de vida o *récit de vie* fueron escogidas porque permiten la totalización sintética de las experiencias vividas y de una interacción social (Ferranotti, 1990).

de vida consiste en sumergirse en una serie de casos particulares seleccionados de acuerdo con su pertinencia, con el fin de intentar despejar el sistema de factores o de adherir a ciertas maneras de ver las cosas (Caxie, 2002).

La idea de analizar la historia de vida fue la más adecuada porque el objetivo era conocer los hitos fundantes de la construcción identitaria de los líderes estudiantiles, conocer cómo influyeron las distintas socializaciones y las diferentes experiencias en las posiciones políticas actuales.

A continuación se presentan cuatro tablas para tener una noción del tipo de entrevistados, universidades de origen, posicionamiento político, organizaciones universitarias y su rol dentro de las organizaciones y la política estudiantil. A partir de la tabla 1 es posible dar cuenta de que los entrevistados pertenecen principalmente a universidades tradicionales del Consejo de Rectores (CRUCH) de Santiago.

Tabla 1. MUESTRA DE ENTREVISTAS SEGÚN CLASIFICACIÓN POLÍTICA Y UNIVERSIDADES

Universidades/clasificación política	U. Chile	U.C.	USACH	Otras	Total
Derecha	0	5	0	0	5
Centro	0	5	1	1	7
Centro Izquierda	2	4	1	4	12
Izquierda	9	4	3	4	21
Izquierda Radical	5	1	1	0	7
Total	16	19	6	9	50

Fuente: elaboración propia.

Tabla 2. MUESTRA DE ENTREVISTAS SEGÚN ROL POLÍTICO Y UNIVERSIDADES

Universidades/ Rol político	U. Chile	U.C.	USACH	Otras Univ.	Total
Alto dirigente (universitario)	10	9	2	7	28
Dirigente	5	9	4	0	18
Miembro	1	1	0	2	4
Total	16	19	6	9	50

Fuente: elaboración propia.

En la tabla 2 se diferencian a los estudiantes en tres categorías: "alto dirigente", en la cual se incorporan estudiantes que hayan sido parte de las federaciones universitarias, presidentes, vicepresidentes principalmente; la segunda categoría es "dirigente", en la cual se consideran estudiantes que hayan sido líderes en sus carreras (como presidentes o con algún otro cargo en el centro de alumnos) o de la organización política en la cual participan; finalmente, la categoría "miembro" incorpora al resto de estudiantes que participan en política. A partir de esta tabla se constata que los entrevistados son principalmente "altos dirigentes", presidentes de las federaciones estudiantiles, puesto que el foco de la investigación es el líder y sus organizaciones.

Tabla 3. MUESTRA DE ENTREVISTADOS SEGÚN PERTENENCIA A COLECTIVOS/PARTIDOS SEGÚN CLASIFICACIÓN POLÍTICA Y UNIVERSIDADES

Universidades/clasificación política	U. Chile	U.C.	USACH	Otras Universidades
Derecha	Solidaridad*, Gremialistas*			
Centro	K3, OI*			
Centro Izquierda	(NU) Nueva Izquierda Unida	NAU, El Sector	PS	PS, PPD, Más UTEM
Izquierda	Jota*, SurDa*, Autonomistas*	Jota*, Auto- mistas*, MRU, FEI	Jota*, Somos USACH	Autónomos*, SurDa*, Movilizate Somma, Diatriba
Izquierda radical	FEI*, UNE, PAN	Morgay*, FEI*	FEI*	

Fuente: elaboración propia.

En la tabla 3 se busca principalmente presentar de manera general las organizaciones de los dirigentes estudiantiles entrevistados. Se intenta clasificar e identificar estas organizaciones según el tipo de universidad de pertenencia y cómo se posicionan políticamente. Queda en evidencia que la mayoría de estas organizaciones es de izquierda, puesto gran parte de los dirigentes del movimiento estudiantil se posicionan de esta forma. Las organizaciones con el símbolo (*) en la tabla son aquellas que son analizadas en profundidad en los resultados de este artículo.

Resultados

Tipos ideales

Muchos artículos de prensa se han escrito sobre la influencia de los padres en las carreras políticas de sus hijos, tal es el caso del expresidente Lagos con su hijo Ricardo Lagos Weber; José y Carolina Tohá; y Patricio y Mariana Aylwin (*La Tercera*, 2013). Lo mismo sucede con los líderes emblemáticos del movimiento estudiantil como Camila Vallejo y la importancia de las militancias políticas de sus padres en su propia trayectoria, puesto que ambos ingresan al Partido Comunista en los años setenta (*La Tercera*, 2012).

Sin embargo, aquí se busca entender qué factores fueron determinantes en la socialización política de los líderes estudiantiles, no necesariamente aquellos más emblemáticos y reconocidos, sino todos aquellos que fueron partícipes y tuvieron un rol más o menos importante. Para este artículo, se desarrollan tres tipos ideales, que se desprenden luego de un análisis riguroso de las historias de vida de los entrevistados.

Líder conservador

El primero de ellos es denominado líder conservador, en el cual la familia sería determinante para definir una identidad política, y esta posición se vería profundizada en una mayor politización dentro del espacio universitario. Este modelo es predominante en sectores de derecha de la Pontificia Universidad Católica, más específicamente en las agrupaciones de Solidaridad el Movimiento Gremial.

Alguno de los ejemplos que es posible esclarecer para este caso es el siguiente:

Mi familia no es muy política aunque mi abuelo fue senador. Al entrar a la Universidad un par de personas me metieron a la política universitaria y me empecé a interesar. Ahí fue mi punto de quiebre con mi vocación. Me di cuenta que lo me gustaba no era solamente saber las cosas que pasaban en mi carrera, sino poner en práctica eso y la práctica y como con esas herramientas poder solucionar algunos de los problemas que había en Chile (Alto dirigente, Movimiento Gremial).

Según el expresidente de la FEUC y actual militante de la Unión Demócrata Independiente (UDI), su familia no es suficientemente política. Sin embargo, el hecho de que un familiar pertenezca a la Cámara Alta del Congreso implica una fuerte socialización primaria, independiente del vínculo familiar que se posea.

sería un símbolo categorico. La familia en este caso resulta determinante para la conformación de una identidad que luego es reforzada al momento en que el líder entra en contacto con los diferentes grupos que operan en su universidad. Por lo cual, no resulta extraño que este líder decida participar en el Movimiento Gremial y se transforme en una de sus caras más visibles. La mayoría de estos líderes tienen familias conservadoras, de derecha o de centro, que no necesariamente participan en política, pero que manifiestan sus opiniones en espacios de "cotidianidad" como almuerzos familiares, donde pueden transmitir temas valóricos, ideológicos o morales a sus hijos. Muchos de ellos, cuando tienen la posibilidad de participar en política, no se sienten tan "politicados" dentro de estas organizaciones, o participan en actividades que ellos no considerarían políticas como voluntariados, misiones o acción social en general.

También existe una segunda variante de este líder conservador que no es de derecha, sino que por lo contrario es de izquierda o de centro izquierda y que es posible encontrarlo en sectores como las Juventudes Comunistas o en las Juventudes Socialistas

Mi familia efectivamente era militante, mi abuelo fue subdirector del Siglo¹² (...) Mi abuelo por el otro lado eran obreros ferroviarios, de la maestranza, toda una cultura. Y en Dictadura cuando nació yo, estaba marcada por una vida semi-clandestina en el caso de mi papá. (...) todos son militantes, nunca me obligaron, sobre todo con los miedos, nunca me lo fomentaron. Si en términos de la formación valórica pero no en cuanto a la militancia orgánica. Eso lo decidí yo solo y no les conté (...) el 95 mi mamá me llevó a Cuba, en pleno periodo especial, en medio de la crisis más aguda que ha tenido Cuba y de ahí yo con mis propias visiones de lo que era Cuba, me pareció lo más parecido a lo que me gustaría tener como sociedad y entonces fue una cosa más que nada valórica y de descubrimiento propio (...). No pertenezco a la cultura del militante clásico. Una persona que recibe instrucciones y las realiza... (Alto dirigente, Juventud Comunista).

Estos líderes siguen los mismos propósitos e ideales que sus padres. Tanto ellos como sus padres militan en el mismo partido y nunca existen giros en sus modos de apropiación del mundo. Sus valores son muy definidos y jamás son puestos en duda. Además, la memoria desempeña un rol muy importante aquí, puesto que cada uno de estos sujetos políticos necesita reconstruir su identidad política volviendo al pasado y reinterpretando lo vivido. Este pasado puede ser re-imaginar la Cuba en crisis o las historias de clandestinidad de los padres y juzgarlo dependiendo de los imaginarios de mundo aceptados o no por estos padres.

¹² Periódico emblemático del Partido Comunista.

En mi familia casi todos son militantes del Partido Socialista. Ellos llegaron durante el Gobierno de la Unidad Popular, años atrás, mi abuela principalmente desde la perspectiva de los sindicatos de trabajadores y temporeros. Y ahí llegaron a la conferencia nacional sindical. Y después de eso, buena, hubo otros más que dentro de sus universidad también que fueron militantes (Alto dirigente Juventud Socialista).

Además en ambos casos, tanto en el militante de la Juventud Comunista como de la Juventud Socialista, se observa una mediación familiar que opera como socialización primaria, pero en ninguno de los dos jóvenes esta intervención es reconocida o reivindicada. Sobre todo, experiencias de resistencia a la dictadura son claves para que esos valores sean duraderos y retroalimentados con el paso del tiempo en militantes de izquierda o de centro izquierda.

Líder contestatario

El segundo tipo ideal es el denominado líder contestatario. En este modelo, la familia es determinante para la conformación de una identidad política pero este líder se radicaliza cuando ingresa a la universidad, cuando sus establecimientos educativos están en toma o por la influencia del movimiento estudiantil y de sus compañeros más politizados. Se encuentran dos variantes de este tipo ideal, en el primero de ellos la radicalización es predominante en sectores de izquierda, mientras que en el segundo, la socialización de la universidad es más fuerte y se da principalmente en los sectores de centro o centro izquierda.

Un ejemplo de la primera variante del líder contestatario es un militante de la Federación de Estudiantes Libertarios (FEL), quien relata su historia:

Toda mi familia es del PC, pero yo comienzo a participar en política el año 2003, cuando intentamos levantar una coordinadora o una asamblea de estudiantes de izquierda para disputar el centro de estudiantes. Luego el 2006 participamos en la revolución pingüina que cambió la dinámica de los estudiantes en general (...). (Alto dirigente, FEL).

En este caso, la familia es elemental para determinar los clivajes de izquierda o derecha. Es a partir de esta primera socialización que estos líderes determinan su identidad y se conforman como sujetos políticos. La participación en otras instituciones, como sería en este caso el espacio escolar o universitario, sería fundamental para potenciar la actividad política y dar este giro a una izquierda más extrema y extraparlamentaria. A partir de esta entrevista también es posible evidenciar que varios de los líderes estudiantiles formaron parte de la experien-

experiencia clave de articulación de organizaciones y de ejecución de repertorios de acción colectiva.

El segundo modelo dentro de esta categoría se visualiza claramente con el caso de un militante de la Nueva Acción Universitaria (NAU):

yo estaba metido en las conversas familiares, con alguna conciencia de que yo no pensaba igual que ellos y cuando entré a la UC tuve un shock político muy fuerte. Entre justo el año de la revolución pingüino, donde el centro de alumnos era muy de derecha, como siempre, y recibiendo la crítica brutal de lo que estaba sucediendo (Alto dirigente, NAU).

En esta variante del líder contestatario, la transición de una tendencia política a otra es más tardía y más extrema que en el caso anterior, puesto que genera un cambio de clivaje de derecha a izquierda, en lugar de radicalizar la postura ideológica.

En el caso de este alto dirigente del NAU, es exclusivamente en la institución universitaria que su paradigma político entra en crisis y quiebra con los patrones y valores familiares. Los valores de los líderes de este tipo ideal pueden constituirse de manera distinta a la de sus padres, pero de todas formas, para reaffirmar su identidad necesita del refuerzo de sus pares para adoptar esta “visión de mundo” diferente a la del hogar y también requiere participar activamente en una organización política, en este caso universitaria, que le permita profundizar en estos discursos y valores. Este líder tiene mucho más claro sus discursos que muchos de los líderes conservadores y emergentes, puesto que están mucho más expuestos a la crítica por parte de sus familias.

Líder emergente

El tercer y último tipo ideal refiere al líder emergente. En este modelo los factores culturales como las *contraculturas* —tribus urbanas, grupos estéticos, musicales o artísticos— pueden ser determinantes para socializarse políticamente en el caso que la socialización familiar haya sido muy débil. Los llamados “líderes emergentes” son predominantemente de izquierda o de extrema izquierda y principalmente pertenecen también a contraculturas *anarko-punk* o *hip-hop*. También se observan algunos casos de estudiantes que se acercaron a la política a través de la cultura, la realización de actividades artístico-culturales como los *flash mob* durante el movimiento estudiantil de 2011.

El ejemplo más representativo de este tipo de líder es un militante de Somos Usach.

Mi familia no es nada política, es de la gente que piensa que da igual quién esté en el poder. Yo llegué a través del hip-hop, con bandas como HipHoplogia y SubVerso. Ahí encontré un espacio y me empecé a familiarizar, a poder discutir y plantear ciertas posturas. A partir de eso empecé a participar en colectivos, tomas del colegio y luego la universidad (Alto dirigente, Somos Usach).

Este líder, además, reveló a través de la entrevista las pocas herramientas de su familia para entregarle marcos conceptuales que le permitían vincularse a la política en el futuro. En algunos casos el líder emergente puede definirse como “analfabeto político” pero incorpora valores e ideas a partir de estas *contraculturas*. Este fenómeno de *contracultura* sería entendido como un fenómeno propio de la juventud y como respuesta a un sistema heredado (Del Solar y Pérez, 2008). Las bandas musicales que este líder menciona como *HipHoplogia* y *SubVerso* son bastante anti sistémicas y críticas con el gobierno, las instituciones, los medios y la realidad chilena. A través de la música se genera un vínculo de pertenencia a una “comunidad imaginada” (Anderson, 1993). A la vez, este líder está transmitiendo y reproduciendo esta *contracultura* a través de la organización política de pertenencia.

Otra variante del *líder emergente* es aquel socializado políticamente a través de la cultura, de actividades culturales que en este caso son entendidas como repertorios de acción colectiva del mismo movimiento estudiantil:

Mi familia nunca fue política, no hablábamos de política, pero sí era muy religiosa (...). Antes del Genkidama no participaba en nada político, sólo en una tona de la facultad. El Genkidama¹³ lo armé solo a través de Facebook y ahí se empezó a sumar gente, todo fue por internet. Después de eso me tiré como candidato a la FECH con la plataforma LUCHAR y después a otros cargos de la facultad (entrevista organizador Genkidama).

La posibilidad de participar y de innovar a partir de ideas propias, permite también reapropiarse la política a partir de otros elementos que no son necesariamente los clásicos, como la militancia constante a través del tiempo o la adscripción a una identidad de grupo. La introducción de estos nuevos repertorios de acción colectiva donde estos sujetos ya no requieren de intermediarios —como federaciones o líderes carismáticos tales como Camila Vallejo y Giorgio Jackson—, sino que son ellos mismos quienes montan y desmantelan sus propios eventos

¹³ Este *flash mob* se basa en la serie animada de *Dragon Ball Z*. El gestor, Omar Astorga, junto con estudiantes de arte y de diseño de la Universidad de Chile, crean una película gigante de papel para simular la bola de energía vital y así combatir al gobierno y mejorar la calidad de la educación. Esta intervención se realiza el 19 de julio de 2011 en la avenida principal de Santiago, y cuenta con la participación de unos 3 mil estudiantes.

alternativos o *flash mob* con los estudiantes que se interesen en participar, a partir de *redes de solidaridad online* (Ponce y Miranda, 2014). Por tanto, la cultura o *contraculturas* van a ser nuevos factores a incorporar dentro de la socialización secundaria. Va a quedar pendiente indagar si estas socializaciones van a ser efímeras o van a perdurar en el tiempo.

Organizaciones políticas al interior de las universidades

En esta parte, se analizan brevemente las organizaciones al interior de las universidades para entender cómo funciona la política al interior de ellas y cuál es su rol para generar nuevos líderes y sujetos empoderados con la política.

Se describen a continuación: “agrupaciones libertarias”, donde se encuentran colectivos anarquistas como el *FEL* y *Morgay*; las distintas “izquierdas universitarias”, donde se analiza la *SurDA*, la *Izquierda Autónoma* y las *Juventudes Comunistas*; la centro izquierda universitaria, donde coexiste la *DC Universitaria* y el *NAVJ*; la “centro derecha universitaria” con una organización recientemente extinta como es la *Opción Independiente*; y finalmente la “derecha universitaria”, con dos agrupaciones claramente reconocidos de la Pontificia Universidad Católica como son el *Movimiento Gremial* y *Solidaridad*.

Agrupaciones libertarias

El *Frente de Estudiantes Libertarios* (FEL) nace en el año 2003 dada la necesidad de crear un Frente Estudiantil, tema que es discutido en el Congreso de Unificación Anarco Comunista. Se definen como una organización político-social de carácter nacional integrada por militantes de las diferentes bases del país, que buscan construir una corriente revolucionaria comprometida con la defensa y la lucha por la Educación pública (felchile.blogspot.com). Esta Federación se encuentra presente en varias universidades del país, tanto del *CRUCH* como privadas y también existen algunas bases en establecimientos escolares. Este grupo se organiza a través de asambleas horizontales, pero no por eso menos organizadas:

“Por la dinámica del FEL todos discuten y se hacen cargo de eso pero como coordinador me tocaba dinamizar eso y ver que las cosas se hicieran. A nivel de sección, hacerme cargo de un crecimiento que se estaba dando dentro del FEL a raíz de las movilizaciones del 2008, del 2006, hacernos cargo de un proceso político y orgánico, una forma de construcción que se ajustara en los períodos, en los reflujos que se dieron después, en el 2009 y 2010, y como coordinador de sección ir preparando un reinpulsó al interior del FEL (Dirigente, FEL).

Por lo cual, tal como menciona el dirigente, el FEL tiene un importante crecimiento durante las movilizaciones de 2006 y 2008, en los cuales, esta agrupación tiene que replantearse una estructura y crear cargos que permitan el diálogo entre las distintas "bases".

En el FEL existen cargos claramente definidos, uno es el de encargado político que tiene la función de *velar por las discusiones políticas y de relacionarse con otros grupos políticos*, mientras que el encargado orgánico administra la *"militancia y las instancias de discusión (Alto dirigente, FEL)*.

A nivel nacional tiene una instancia en la cual se reúnen los encargados políticos de todas las secciones que en este caso serían las regiones. En este espacio se discute la línea política a nivel general. También existe un espacio de coordinación nacional donde participan los coordinadores orgánicos, puesto que en cada región hay un encargado político y otro orgánico que son elegidos anualmente por los militantes de la región.

El FEL hasta el año 2007, cumple un rol bastante marginal en la política universitaria *(con poca perspectiva de masa y siempre desde una política de trincheras) (militante, FEL)*. Sin embargo, a partir del 2008 empieza a tener un crecimiento progresivo teniendo presencia a nivel nacional.

En el año 2011, luego de intensos debates al interior de la colectividad, el FEL decide por primera vez presentarse a elecciones para disputar la Federación de la Universidad de Chile. Felipe Ramírez lidera la coordinadora Luchar, que es el esfuerzo de aglutinar la izquierda más radical, en conjunto con la UWE y otros colectivos. Ese año son la tercera mayoría, Ramírez se desempeña como Secretario General puesto que las federaciones son integradas.¹⁴ Desde entonces, esta coordinadora ha continuado sus esfuerzos, obteniendo así, su representante Melissa Sepúlveda, la presidencia de la FECH en el año 2014, aunque el FEL ya ha ganado federaciones anteriormente como son las federaciones de la Universidad Austral y de la Universidad de Iquique.

El colectivo Morgay. Su nombre originario del esperanto significa "amanecer". Este colectivo opera entre 2003 y 2006 principalmente en el *campus* San Joaquín

¹⁴ En la Federación de la Universidad de Chile se presentan listas, pero no gana la lista completa, sino a partir del porcentaje que tenga cada una de ellas, va a depender el cargo que va a tener su candidato. Por ejemplo, el año 2010 ganó la Jota, por lo cual su candidata a presidenta Camila Vallejo fue presidenta de la Federación durante el año 2011, mientras que la segunda mayoría fue Izquierda Autónoma y su candidato, Francisco Figueroa fue vicepresidente de la Federación durante ese periodo.

de la Pontificia Universidad Católica. Se definen como "una organización autónoma de estudiantes de la UC (...) libertarios, es decir, personas construyendo un mundo sin autoridades ni clases sociales de ningún tipo".

Sus miembros provienen principalmente de las carreras humanistas y la mayoría de ellos pertenece a la *contraculturamarxista-punk*. Este colectivo escribe un pasquin que se imprime semanalmente, llamado *El Ateneo*. Este grupo también funciona con una dinámica horizontal y no participa en elecciones de federación, sólo en algunos centros de alumnos específicos como los de Sociología e Historia.

No nos interesaba liderar la Federación ni tampoco ninguno de los centros de alumnos, en realidad buscábamos generar discusión sobre ciertas temáticas que no se daban al interior de la Universidad (...) más que anarquista, podría decirse que era un colectivo crítico al sistema y a la universidad, más estético e intelectual que político (Militante Morgay).

Este colectivo podría definirse más como un centro de pensamiento anarquista, puesto que realiza clases de anarquismo y analiza el rol de la universidad desde la teoría. Aunque al mismo tiempo, siguen con lógicas de grupos animalistas, puesto que realizan *sit-in* en un "rodeo UC" para impedir la violencia hacia los animales. Al momento de su disolución, algunos de sus miembros pasaron a formar parte de la *SurDA* o de la *Izquierda Autónoma*.

Las distintas izquierdas universitarias

Las *Juventudes Comunistas*, más conocida como "la Jota", se encuentra en numerosas universidades del país, pero sus líderes más emblemáticos provienen de la Universidad de Chile, Universidad de Santiago y de la Universidad de Concepción.

Sus militantes están compuestos por jóvenes de entre 18 y 28 años. El ingreso se realiza por simple deseo de participar en cualquier base militante, mientras que para aquellos que provienen de otros partidos, deben ser autorizados por el Comité Central (PC, 2002). Lo que da cuenta de un sistema bastante reglamentado a pesar de que en sus estatutos declaran que las JCC son "autónomas en su organización interna y respecto de las resoluciones que adopten en el trabajo juvenil, rigiéndose por un Estatuto Propio" (PC, 2002, p. 16). Sin embargo, en otros aspectos es más flexible, puesto que pueden generarse nuevos cargos o funciones según las necesidades políticas (Espinoza y Madrid, 2010)

Asimismo, estos militantes se organizan mediante células que constituyen las "instancias básicas" del Partido o, en este caso, de la Juventud. La célula tiene

como objetivo conducir la organización, pero también de preocuparse de la formación ideológica de sus miembros (P.C., 2002). En el espacio universitario las células son territoriales y a su vez temáticas puesto que agrupan estudiantes, pudiendo agrupar estudiantes de un determinado *campus* o de una universidad completa con pocos militantes. Como señala uno de sus antiguos militantes:

cada célula tiene una estructura mínima, una composición de tres cargos: secretario político que lidera la célula; el segundo el secretario de la organización, quien se encarga del funcionamiento práctico de la base o célula; y el encargado de masas, quien vela porque la célula no sea un ente aislado (...) si una célula tiene más integrantes requiere generar recursos para su orgánica y tiene un encargado de finanzas que no es un simple tesoro sino que tiene que pensar cómo conseguir la plata; también un encargado de agitación y propaganda que ahora se llama comunicaciones (Dirigente, Jota).

Por tanto, queda de manifiesto la estructura clara y de división del trabajo que plantean desde las unidades más pequeñas. Tal como declara el militante, los cargos no son simplemente instrumentales como sería “tesorero”, “secretario”, sino que cada una de sus funciones tiene roles intelectuales también, en los cuales tienen que indagar cómo responder a ciertas necesidades de la agrupación. Del mismo modo, hay labores que son compartidas, como la que refiere a la atracción de nuevos militantes, puesto que uno de sus militantes menciona *es labor de todos, no hay un encargado particular.*

La SurDA es una organización fundada en 1992 por ex militantes miristas y del Partido Comunista que tienen por objetivo “crear un colectivo universitario con la idea de tener una izquierda del sur, que rescate la historia latinoamericana en vez de imitar modelos europeos” (Punto Final, 2002).

la SurDA era una orgánica a nivel nacional mucho más potente (que los autonomistas), es más constituida, o sea, para empezar en la Surda todos eran con cuadros políticos entrenados, o sea, mucho más formados, que hacían análisis de coyuntura, que estaban metidos en frentes más diversos, o sea, estaban las universidades, pero también tenían estas cosas de la toma de Peñalolén, habrían adultos dignos en etapa productiva, no solamente estudiantes universitarios (Dirigente, SurDA).

Si bien la SurDA y los autonomistas no son exactamente lo mismo están muy ligadas, puesto que los primeros funcionan no solo en el espacio universitario, sino también en organizaciones comunales como es la toma de Peñalolén, con una estructura más partidaria. Mientras que los colectivos autonomistas funcionaban como satélites de la SurDA, además, este último tiene “Prácticas de organización

clandestina” como declaran sus exmilitantes, y al momento de ganar federaciones la organización pasa a ser más visible. Sin embargo, durante los noventa el discurso se va transformando hacia un grupo más intelectual y estratégico.

Encontraba que eran los tipos de la izquierda más lúcidos dentro de las variantes, no me creía esas ideas de “arma tu colectivo” porque partes de cero y había pasado por dos experiencias así y cachaba que así no se construía espacios de participación y me parecía lo más hecho de la izquierda que estaba fuera de la Concertación, y además con todo el tema de los grupos de izquierda que andaban dando vueltas súper perdidos (Alto dirigente, SurDA).

Este grupo opera a nivel nacional en distintas universidades del país, pero tienen mayor presencia en la Universidad Austral donde gana por primera vez varias elecciones a principios de la década de 2000 y sigue por varios años liderando la federación y la Universidad de Chile de la mano de Giorgio Boccardo en el año 2007.

La SurDA se disuelve y de fondo lo que queda desperdigado en las universidades, como una diáspora de colectivos autónomos se empieza a unir de nuevo, pero ya no como un partido, como un protopartido, como en un minuto realmente fue la Surda. Si no que como un colectivo universitario (Dirigente, SurDA).

Luego de su disolución, es Izquierda Autónoma quien hereda este capital político. Además, son los exlíderes “surdos” quienes asocoran a las nuevas generaciones de autonomistas y que luego crean el centro de pensamiento Nodo XXI.

Izquierda Autónoma. Este colectivo con presencia a nivel nacional surge en la Universidad de Chile. El autonomismo, según ellos, es “la capacidad de las personas de dirigir y construir su propia vida (...) de ninguna forma autonomía significa restarse de la política, sino lo contrario, hacer política” (El Pucfítico, 2014). Los autonomistas se inspiran ideológicamente a partir de Gramsci y son herederos de la SurDA. Mientras que, a nivel orgánico, tratan de ser lo menos desestructurados posible, manteniendo siempre dos cargos que, como plantean, tienen roles operativos:

Está lleno de colectivos que se llenan de nombres: encargado orgánica, encargado político y no tienen claro lo sustantivo entre esas definiciones entre orgánico y político. Nosotros tenemos dos coordinadores, los coordinadores cumplen roles muy domésticos, en el sentido de que para ciertas actividades se requieren cinco personas, esas dos personas se encargan de que hayan cinco personas ahí, además tenemos tres personas, que son las que ya manejan el día a día político, si es que hay que tomar una decisión política hoy día, nos juntamos tres personas

y además siempre los dirigentes cumplen esos roles más políticos. O sea si tú eres presidente de una federación vas a estar arriba de las decisiones más políticas y además de eso obviamente hay encargados locales, hay gente que... pero somos bien abiertos de mente, ahí pá, que las diferentes regionales o universidades nos propongan la mejor forma de organizarse, no tenemos una estructura muy rígida de "donde existe Izquierda Autónoma, tenemos un encargado político", más bien intentamos no matarnos mucho con esas cosas" (Alto dirigente, Izquierda Autónoma).

Por lo cual, en cuanto a la estructura interna, Izquierda Autónoma funciona más como un gran colectivo con muchas "células", al igual que las juventudes partidarias o como las organizaciones estudiantiles consolidadas.

Actualmente, Izquierda Autónoma tiene dos fundaciones: Creando Salud, donde participan dirigentes que critican el rol del Estado en esta materia; la segunda es Nodo XXI, centro de pensamiento donde participan exlíderes emblemáticos del movimiento estudiantil tanto de la SurDA como del movimiento autónomo, entre ellos se destacan Francisco Figueroa, Giorgio Boccardo.

En las elecciones parlamentarias de 2013, Izquierda Autónoma postula a tres candidatos, líderes del movimiento estudiantil: Francisco Figueroa, exvicepresidente de la FECH en el año 2011, por el distrito 21 de Providencia-Niñaola; Gabriel Boric, expresidente de la FECH el año 2012, por el distrito 60 de Magallanes y Daniela López, expresidenta de la Federación de la Universidad Central en el año 2011, por el distrito 13 de la Valparaíso (El Mostrador, 2013).

construir una alternativa de izquierda para el país y ahí se involucra la reflexión de que en verdad no existe una izquierda en Chile, sino que existe esta cosa de la Concertación y hoy además el Partido Comunista está integrándose ahí, o sea, construir un proyecto de izquierda para Chile, pero además ser capaz de ir pensando lo que es, si no es muy pretencioso, toda la estrategia revolucionaria del siglo xx (Alto dirigente, Izquierda Autónoma).

Tal como se plantea aquí, Izquierda Autónoma intenta hacer política mucho más allá del espacio universitario. Inscribe candidatos, crea centros de pensamiento, centros de crítica y también buscan posicionarse a su líder Gabriel Boric como una figura emblemática del movimiento estudiantil —actualmente diputado— completamente independiente que no busca crear puentes con la Nueva Mayoría y que es crítico al sistema neoliberal. Uno de los pocos políticos que logra torcerle la mano al sistema binominal en el año 2013.

La Centroizquierda universitaria

Nueva Acción Universitaria (NAU): Nace en el año 2008 en la Pontificia Universidad Católica de Chile. Se declaran como progresistas, y sus objetivos son "reinstalar el debate político y producir cambios sustantivos en la universidad y en el país" (NAU, 2011). El 2008, el NAU gana las elecciones de la FEUC con Miguel Crispí de presidente y a partir de ese momento ganan las elecciones durante 6 años consecutivos.

Nosotros no hicimos el NAU para ganar la federación, hicimos el NAU para decir algo: que la universidad podía ser distinta, teníamos muchos temas de los que teníamos que hablar: teníamos tema para el tema del acceso, teníamos tema respecto a vinculación de la universidad con el medio, no fue muy difícil construir el proyecto, al final era acercar a la universidad y que tuviera un rol más público, más decidido y que los estudiantes tuviesen un rol distinto en el funcionamiento de la universidad. Y la gente no sé cómo llegó, se fue corriendo la voz, yo creo que a todo el período previo de armar el proyecto, e sumar a la gente, fue muy de la confianza de las personas, o sea, las personas eran gente súper respetada, responsable, que ha hecho la pega, que ha hecho cosas antes, gente que había estado en El Techo, había estado en política universitaria, todos eran buenos alumnos (Alto dirigente, NAU).

En el momento de su nacimiento, este movimiento es bastante crítico al modelo de universidad que plantea en ese entonces el rector Pedro Rosso y el Movimiento Gremial. Además, el NAU nace en un contexto especial, puesto que después del año en que la izquierda gana la FEUC con la U05 en 2005, la izquierda queda bastante debilitada. Los tres años siguientes gana el *Movimiento Gremial* y la *Opción Independiente*. Muchos de los referentes de izquierda desaparecen y justamente el NAU responde a las necesidades del estudiantado de un grupo de centro izquierda, donde además participan militantes de las *Juventudes Socialistas* y *Demócrata Cristiana*.

Lo aceptábamos y lo transparentábamos [la relación con otros partidos], pero no recibíamos plata de los partidos ni teníamos... no había nada, y el NAU al fin es una, o sea estaba yo, que era de un mundo más socialista, yo ya militaba en ese momento en el ps (Miguel Crispí, NAU).

Sus líderes más emblemáticos son Giorgio Jackson —actual diputado y militante de Revolución Democrática—, Nascchia Aburman y Noam Tielman. Actualmente, con un exlíder en la Cámara Baja y su fundador Miguel Crispí de asesor del Ministro de Educación, el NAU intenta diferenciarse del Movimiento Revolución Democrática y de estos líderes. Nascchia Aburman, actual presidenta, critica tanto al Ministro de Educación como a los giros y propuestas de la Reforma Educativa.

Juventud Democrata Cristiana: conocida también como *Democracia Cristiana Universitaria (DCU)*. Los miembros de la Juventud tienen entre 15 y 30 años y pueden ingresar quienes hayan presentado su solicitud de ingreso, sin embargo, a nivel universitario, los rangos etarios varían y están supeditados a quienes están en la universidad. A nivel de juventud se organizan en forma territorial según comunas, provincias, regiones y a nivel nacional. El presidente de la Juventud a nivel nacional a la vez, forma parte del Consejo Nacional del Partido (Espinoza y Madrid, 2010). La DCU en la actualidad está presente en muy pocas universidades, pero durante la década del 2000 tuvieron presencia en las principales universidades del país, liderando algunas federaciones. En general, hacen alianzas con los partidos de la Nueva Mayoría —principalmente con la Juventud Socialista— para ganar las elecciones. Durante la década de los sesenta la DCU tiene un rol relevante con líderes emblemáticos como el académico Manuel Antonio Garretón. En los últimos años de la dictadura y principios de la transición (entre 1987 y 1992), la DCU vuelve a liderar la FEUC, con conocidos políticos como Claudio Orrego —ex candidato a la presidencia— y Alberto Undurraga, actual ministro de Obras Públicas. Finalmente el año 1999, 2000 y 2002 vuelven a ganar la FEUC, pero esta vez bajo el nombre de K3. Sin embargo, en la actualidad, este movimiento no forma parte del debate ni de las elecciones de las principales universidades del país.

en algún momento se pensó que con sólo brindar el acceso ya estábamos pagados, se empezaron a mezclar muchos intereses también, porque muchas de las universidades privadas eran manejadas por gente que tenía y sigue teniendo una ligazón de poder muy fuerte con el bloque: la Universidad Bolivariana, la Universidad Arcis y la Diego Portales, o sea, hay una serie de gente que lucra y que está ligada directamente, que tiene mucha fuerza dentro de la Nueva Mayoría y de la Concertación (Alto dirigente, DCU).

El partido de la Democracia Cristiana ha sido muy cuestionado por los líderes del movimiento estudiantil por sus conflictos de interés con determinadas casas de estudios. Por lo cual, la imagen de sus juventudes ha sido mermada, lo mismo que ocurre tiempo atrás a los dirigentes del movimiento *pingüino*, que militan en partidos de la Concertación.

La Centro derecha

De aquí provienen el grupo *Opción Independiente* de la Universidad Católica que más tarde convergerán a *rn/dc* o *Red Liberal*.

Opción Independiente (OI). Este movimiento surge en la Pontificia Universidad Católica para las elecciones de 2001 a la cual llevan sólo un candidato a Consejero

Ejecutivo. Se declaran independientes de los movimientos o partidos externos y a su vez, consideran inválido el modelo de derecha e izquierda, puesto que declaran que “no quieren caer en este juego (...) nosotros creemos que la diferencia entre movimientos no está entre aquellos que quieren construir juntos en comunidad y aquellos que no” (Puchito, 2012). Asimismo, uno de sus fundadores declara:

Para nosotros era una nueva forma de hacer política universitaria, o sea a través del diálogo, de la tolerancia y sin descartar a priori lo que decía el otro por estar en una vereda distinta. Nosotros veíamos que la dinámica de la Guerra Fria, que un muro divide a los que nacieron en una familia del SI y los que nacieron en una familia del NO (...) Como poder bolar este muro psicológico casi, poder tender una mano y ver que tenía el otro que decir y en qué modo podíamos contribuir nosotros a bolar ese muro, eso era básicamente la primera motivación (Alto dirigente y fundador, OI).

Sin embargo, los militantes declaran dos almas del movimiento que coexisten desde su fundación: una corriente que ellos llaman “los jesuitas”, más socialista y cercanos a la Democracia Cristiana versus otra línea “liberal” de centro derecha. Así es como varios de sus exlíderes actualmente militan principalmente en partidos de derecha o de centro. José Manuel Edwards es diputado de Renovación Nacional, Cristóbal Bellolio forma parte de la Red Liberal al igual que Daniel Brieba. Mientras que Cristián Bowen es militante de la DC y Sebastián Bowen fue jefe de campaña presidencial de Frei. Los militantes de esta agrupación deciden ponerle fin a la agrupación que deja de existir a principios del año 2014.

La derecha universitaria

Movimiento gremial. En el año 1965 nace el movimiento gremial fundado por Jaime Guzmán en respuesta a la politización de las universidades y a la radicalización de las posturas políticas entre los mandatos de Frei y Allende (Mondaca, 2006) además de que busca reemplazar a los partidos de la derecha tradicional criticando la política y exaltando los cuerpos intermedios de carácter autoritario. Asimismo es a partir de estos partidos que se constituye el partido heredero de la dictadura y de extrema derecha: la Unión Demócrata Independiente (UDI) (Garretón, 2012). Según ellos mismos, el gremialismo es “una corriente de pensamiento que sostiene que todo recto ordenamiento social debe basarse en que las sociedades intermedias entre la persona y el Estado, libremente generadas y conducidas por sus integrantes, cumplan con la finalidad propia y específica de cada una de ellas” (Fundación Jaime Guzmán, 2013, p. 6). Con respecto de la orfánica, tal como plantea uno de sus militantes, las actividades más importantes

referen al voluntariado, y discusiones sobre contingencia y problemáticas universitarias:

El grupo elegía las personas que se hacían cargo de áreas distintas para trabajar temas sociales, por ejemplo, hay un tema fuerte en voluntariado, básicamente porque se trataba de hacer una conexión entre la preocupación exterior de los estudiantes con la preocupación interior dentro de la universidad, también en temas de debate que también eran súper importantes, en el fondo van a hacer foros no sólo sobre el gremialismo, sino sobre cosas contingentes nacionales, y también temas de participación dentro de la universidad, en el fondo qué está pasando con el actuar de la federación, becas, los fondos concursables, en el fondo en el rol fiscalizador y la parte de acción política dentro de la universidad (Alto dirigente, Movimiento Gremial).

Sus actuales dirigentes definen el movimiento como apolítico y sin lazos con partidos, pero finalmente sus dirigentes al egresar de la universidad, pasan por la Fundación Jaime Guzmán y más tarde ingresan a la UDI. Su postura frente al movimiento estudiantil es conservadora y busca enfocarse más bien en otras problemáticas del sistema educativo como es la primera infancia más que resolver los problemas cuestionados como el fin al lucro y la municipalización. Con respecto a su visión de sociedad son claros:

Creemos mucho en el empoderamiento de la sociedad civil, en donde la libertad responsable pueda ir en búsqueda de la libertad y la justicia de nuestro país, y que todos podamos ser libres y desarrollarnos libremente. Y que el Estado se meta lo menos posible y que nos permita desarrollarnos (...) el Movimiento Gremial es mucho más abierto y como es una corriente de pensamiento, no es doctrinario porque gente de distintos pensamientos puedan trabajar en conjunto, nosotros no vamos a imponer una visión de sociedad, todo lo contrario, vamos a incentivar a que hagamos cosas por el otro y por el servicio (Alto dirigente, Movimiento Gremial).

La libertad es el principio fundante del Movimiento Gremial y de la derecha en general. Por lo cual, los principios de educación sin fines de lucro representan un quiebre con uno de sus paradigmas claves que es la libertad de educación.

Esta agrupación lidera la FEUC un año antes de que Allende llegue al poder y la conservan hasta 1985, lo que no es de extrañar en un clima dictatorial. Más tarde, durante el fin de la dictadura vuelven a ser mayoría en 1989 y luego por tres años seguidos entre 1994 y 1997. En la década de 2000 ganan en 2001, 2003, 2004, 2007 y 2008. A fines de 2014 vuelve a ganar las elecciones luego de 6 años de hegemonía de Nueva Acción Universitaria.

Solidaridad: A partir del año 2010 nace desde el Movimiento Gremial un nuevo grupo que se denomina *Solidaridad*, un grupo de derecha que reivindica "las enseñanzas sociales del cristianismo, pero apelando a razones y principios de justicia" (El Mostrador, 2012). Tal como uno de sus dirigentes lo menciona:

El diagnóstico de sociedad que hace solidaridad apunta, a la justicia social. Existe convencimiento de que todos tienen que tener igualdad de oportunidades, eso es muy parecido al análisis que hacen todos, pero Solidaridad ha intentado trabajar desde mucho antes de ser Federación, no es solamente ser Federación, y en el fondo, se fundamenta mucho en la dignidad de la persona. La justicia social y la dignidad de la persona (Dirigente, Solidaridad).

Por tanto, este grupo trata constantemente de diferenciarse del Movimiento Gremial y constituirse como una derecha más conservadora en lo valórico y más liberal en lo social, más "solidaria" con los más necesitados y más cercana a lo que sería la Democracia Cristiana. Además, les interesa constituirse como un grupo bien consolidado más allá de ganar federaciones. Asimismo, se definen como un grupo independiente que no tiene influencia de grupos ni partidos externos a la Universidad.

Nosotros estamos totalmente alineados en contra del aborto, porque creemos que cuando ocurre la concepción se genera un ser humano (...) la pregunta es si ese ser humano es persona o no, en ese punto está el debate (...) queremos romper con estos ideales de derecha-izquierda sino que proteger la vida, lo que es el ser humano (Dirigente, Solidaridad).

Los estudiantes de Solidaridad declaran que uno de sus objetivos principales es proteger la vida del niño que está por nacer, también que quieren responder a las problemáticas educativas planteadas por el movimiento estudiantil de 2011, pero con respecto de este tema son enfáticos:

no es que estemos a favor del lucro, pero si tienes colegios que lucran y son buenos, colegios que no lucran que son malos y viceversa, no hay una causalidad entre lucro y calidad. Entonces, en este sentido, tienes que sacar a los que lucran y son malos, los que lucran y son buenos están entregando a tu oferta educativa (Dirigente, Solidaridad).

Finalmente, para esta agrupación, el lucro no sería un elemento negativo dentro del sistema educativo actual. Para ellos, el problema está en la mala calidad de la educación y no en el provecho que obtienen del sistema muchos sostenedores. El discurso de Solidaridad es claramente de derecha y no de generar realmente una ruptura del modelo y de qué entendemos por educación.

Conclusiones

A partir de este estudio exploratorio es posible entender las distintas maneras que tienen los líderes estudiantiles de socializarse políticamente. En los tres tipos ideales de liderazgo existen distintas maneras de apropiarse la política, en los cuales la universidad cumple un rol disímil diferenciado. Para los líderes emergentes y contestatarios, la universidad sería indispensable, mientras que para los líderes conservadores la universidad sería importante, en tanto que estado más por el cual deben transitar para consolidar su imaginario, el cual no generaría cambios en la trayectoria política de ellos. Con respecto de las agrupaciones universitarias analizadas, cada una de ellas cuenta con una cultura política, una identidad particular, una historia fundacional, líderes carismáticos y símbolos que pueden variar en cada caso. Todos estos elementos permiten diferenciar claramente un tipo de líder o de militante determinado según la organización de pertenencia. Por lo cual, el paso por cada una de estas organizaciones constituiría un factor determinante que marcaría a estos líderes políticos, y a la vez, su socialización política se vería enriquecida y fortalecida en cada uno de estos casos. Es muy difícil o poco probable que luego de una experiencia como líder organizaciones o federaciones, un militante transite a otro clivaje político, pero de todas formas es una hipótesis que se desprende de este artículo, y es un análisis que deberá ser profundizado y enriquecido mediante futuras investigaciones.

Gracias al análisis de las distintas agrupaciones universitarias, es posible definir una nueva categoría para organizaciones que no son ni partidos ni colectivos desestructurados, los cuales denominamos como "núcleos políticos". Esta nueva categoría a nivel de organización sería similar a un partido, lo que significa que reproducirían modelos organizacionales provenientes de partidos, pero su participación en estas agrupaciones no desembocaría en la militancia partidaria ni tampoco estas organizaciones deberían recibir financiamiento de este tipo de instituciones. Estos núcleos podrían ser Izquierda Autónoma, Solidaridad, el NAU y Opción Independiente. Mientras que el FEU no podría ser considerado dentro de esta categoría porque una plataforma en la cual confluyen varias "bases", como ellos las definen y más que un "núcleo" o "colectivo" constituiría un tipo de plataforma con una identidad común.

La diferencia entre estos tres tipos de organizaciones sería más clara en los colectivos, puesto que son más disruptivos y organizacionales, la mayoría de ellos no participa en elecciones, prefiere organizar sus bases que alcanzar el poder político. Por lo general, están al margen del debate universitario, puesto que dialogan con otros colectivos de su propia contracultura y además proponen temas alternativos a los tradicionales, como por ejemplo, discutir sobre "feminismo",

Bibliografía

- Adler, L., y A. Melnick (1998), *La cultura política chilena y los partidos de centro. Una explicación antropológica*, Santiago, FCE.
- Aguilera, O. et al. (2006), *La Rebelión del coro. Análisis de las Movilizaciones de los Estudiantes Secundarios*, Santiago, pp. 1-7.
- Alenda, S. (2014), "Les avatars de la 'nouvelle droite' chilienne: la 'fabrique d' une institution partisane (1967-2010)" *Politix*, número 106, pp. 135-161.
- Anderson, B. (1993), *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México, FCE.
- Asún, R. (2004), "A contracorriente: la participación política juvenil en los tiempos de la despolitización", *Revista Observatorio de Juventud*, número 4, pp. 13-23.
- Bellei, C. (2010), *Segregación socioeconómica y académica de la educación chilena: magnitud, causas y consecuencias*, Santiago, (pp. 1-18).
- Brunner, J. J. (1990), "Chile: claves de una transición pactada", *Nueva Sociedad*, número 106, pp. 6-12.
- Cámara de Diputados (2011), *Informe de la Comisión Investigadora sobre el funcionamiento de la Educación Superior*, Santiago.
- Candia, E. (2004), "El movimiento político sin voto de los jóvenes en Chile" en *Revista Observatorio de Juventud*, número 4, pp. 6-12.
- Del Solar, F., y A. Pérez (2008), *Anarquistas. "Presencia libertaria en Chile"*, Santiago, rtt.
- Duarte, C. (2006), "Discursos de Resistencias Juveniles en *Sociedades Adulto céntricas*", San José de Costa Rica.
- Espinoza, O. (2005), "Privatización y comercialización de la educación superior en Chile: una visión crítica" *Revista de La Educación Superior*, volumen XXXIV (3), número 135, pp. 41-60.

- Espinoza, V. y S. Madrid (2010), *Traectoria y eficacia política de los militantes en Juventudes políticas. Estudio de la élite política emergente*, Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de Santiago de Chile.
- Fernández, J. (2013), "Movimiento estudiantil en Chile (2011): Repertorios de acción, marcos de acción colectiva y desafíos para la política pública", *Circunstancia*, número 31, pp. 1-10.
- Ferrarotti, F. (1990), *Histoire et histoires de vie: la méthode biographique dans les sciences sociales*, Paris, Méridiens Klincksieck.
- Fleet, N. (2011), "Movimiento estudiantil y transformaciones sociales en Chile: una perspectiva sociológica", *Revista Latinoamericana Polis*, pp. 99-116.
- Fundación Jaime Guzmán (2013), *El gremialismo y su postura universitaria en 36 preguntas y respuestas*, Santiago.
- Gárate, E. (2011), *La "Révolution économique" au Chili. À la recherche de l'utopie néoconservatrice 1973-2003*, École des Hautes Études en Sciences Sociales.
- Garcés, M. (2013), "El movimiento estudiantil y la crisis de legitimidad de la política chilena", *Pensar Historia*, número 2, pp. 83-93.
- Garretón, M. A. (1988), "Problems of Democracy in Latin America: On the Processes of Transition and Consolidation", *International Journal*, Volumen XLIII(3), pp. 358-377.
- Garretón, M. A. (1990), "La redemocratización política en Chile. Transición, inauguración y evolución" *Estudios Públicos*, número 42, pp. 101-133.
- Garretón, M. A. (2012), *Neoliberalismo corregido y progresismo limitado: los gobiernos de la Concertación en Chile 1990-2010*, Santiago, CIAOSO.
- Gaxie, D. (2002), "Appréhensions du politique et mobilisations des expériences sociales", *Revue Française de Science Politique*, volumen 52, número 2, pp. 145-178.
- Huneus, C. (2001), *La derecha en Chile después de Pinochet: El caso de la Unión Demócrata Independiente*, Notre Dame, pp. 1-51.
- Mayol, A. (2012), *No al lucro. De la crisis del modelo a la nueva era de la política*, Santiago, LOM.
- Mondaca, B. (2006), *Jaime Guzmán: una democracia contrarrevolucionaria. El político de 1964 a 1980*, Santiago, RIL.
- Moyano, C. (2013), "Traectorias biográficas de militantes de izquierda: una mirada a las élites partidarias en Chile, 1973-1990", *Historia*, número 46, volumen I, pp. 89-111.
- Muñoz, V. (2002), "Movimiento social juvenil y eje cultural: Dos contextos de reconstrucción organizativa (1976-1982 / 1989-2002)", *Última Década*, número 17, pp. 41-64.
- Muñoz, V. (2011), *Generaciones. Juventud universitaria e izquierdas políticas en Chile y México* (Universidad de Chile-UNAM 1984-2006), Santiago, LOM.
- Muxel, A. (2002), "La participations des jeunes: soubresauts, fractures et ajustements", *Revue Française de Sciences Politique*, volumen 52, número 5, pp. 521-544.
- P. C. (2002), *Estatutos del Partido Comunista de Chile*, Santiago, pp. 1-18.
- Percheron, A. (1974), *L'univers politique des enfants*, Paris, Armand Colin.
- Piaget, J. (1969), *El nacimiento de la inteligencia en el niño*, Madrid, Aguilar.
- Ponce, C. (2012), "Le printemps chilien. Les mobilisations des étudiants en 2011", *Savoir Agir*, número 22, pp. 21-31.
- Ponce, C. (2013), "La socialización política en el aula: Comparación entre las movilizaciones de Francia y Chile", *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, volumen 11, número 2, pp. 603-615.
- Ponce, C., y N. Miranda (2014), [Forthcoming], "Redes de confianza online y flash mob: movilizadas por la educación", *Workshop: Legitimidad y Acción colectiva*. Santiago, COES.
- Regulillo, R. (2012), *Culturas juveniles. Formas del desencanto*, Buenos Aires, Siglo XXI.

- Salas, V. (2009), "Estructura, diferenciación y convergencia de los aranceles universitarios en Chile, 1999 a 2009", *Investigación de Economía de La Educación*, volumen 6, número 1, pp. 398-421.
- Salazar, G., y J. Pinto (2002), *Historia Contemporánea de Chile V. Niñez y Juventud*, Santiago, LOM.
- Sartori, G. (1980), *Partido y sistemas de partidos*, Madrid, Alianza, p. 414.
- Silva, B. (2006), *La "Revolución Pingüina" y el cambio cultural en Chile*, Santiago, Thielemann, L. (2013), "Historia reciente del movimiento estudiantil", *Sistematización de Talleres para la Acción Estudiantil*, Centro de Estudios FECH, pp. 36-55.
- Tironi, E. (1994), "Cultura y comunicaciones en una época de transición (Chile, 1990-1994)", *Proposiciones*, número 25, pp. 47-56.
- Vallejo, C. (2012), *Podemos cambiar el mundo*, México, Ocean Sur.
- Villalobos, C. (2014), "El lucro en el sistema escolar chileno: elementos empíricos y conceptuales para entender la necesidad de su prohibición", *Docencia*, número 53, pp. 30-41.
- Zarzuri, R. (2013), *Juventudes: transformaciones socioeconómicas, sociopolíticas y socioculturales de las y los jóvenes en el Chile contemporáneo*, Santiago, pp. 1-17.
- Artículos de prensa:
- "Movimiento estudiantil da sólida demostración de poder y gobierno acusa fines políticos", *El Mostrador en línea*, Santiago, 30 de junio de 2011.
- "Yodebo.cl, el sitio web donde estudiantes publican su deuda universitaria", *El Mostrador en línea*, Santiago, 13 de junio de 2011.
- "Qué es Solidaridad", *El Mostrador en línea*, Santiago, 15 de noviembre de 2012.
- "Ex líderes estudiantiles son proclamados como candidatos al parlamento por izquierda Autónoma", *El Mostrador en línea*, Santiago, 3 de junio de 2013.

"Camila Vallejo es elegida 'Personaje del año' por lectores de diario británico", *Emol en línea*, Santiago, 19 de Diciembre de 2011.

"El renacer azul: radiografía a la Opción Independiente", *El Puchilco en línea*, Santiago, 2 de octubre de 2012.

"El plan de la Izquierda Autónoma para consolidarse en la puc", *El Puchilco en línea*, Santiago, 23 de marzo de 2014.

"Estudiantes secundarios se han tomado cerca de cien colegios en todo el país", *Emol en línea*, Santiago, 13 de junio de 2011.

"Reinaldo Vallejo saca la voz", *La Tercera*, Santiago, 12 de febrero de 2012.

"El padre, quien define la orientación política de los jóvenes chilenos", *La Tercera*, Santiago, 19 de octubre 2013.

"La Surda, nueva Izquierda chilena. Un proyecto de fuerza social", *Punto Final*, Santiago, junio 2002, edición número 525.